

me lo que estas han dejado ; por ser tan energico el veneno de su lengua, que inficionaria con él la presa, y moririan todas las otras fieras que de ella comiesen despues. Todavia se oye esta fabula en boca de las gentes del vulgo.

El *coyopollin* es un cuadrupedo del tamaño de una rata, pero tiene la cola mas larga que esta, y de ella se sirve como de una mano. En el hocico y las orejas se parece al puerco. Las orejas son transparentes ; las piernas y los pies blancos ; el vientre de un blanco amarillento. Habita y cria sus hijos en las ramas de los arboles. Cuando los hijos tienen miedo se abrazan estrechamente con la madre.

El *tozan*, o *tuza*, que es el topo de Megico, es un cuadrupedo de buenas proporciones, y de siete a ocho pulgadas de largo. El hocico es semejante al de la rata ; las orejas pequeñas y redondas, y la cola corta. Tiene la boca armada de dientes fuertisimos, y los pies de uñas duras y encorvadas, con las cuales escava la tierra, y labra los agujeros en que habita. Es animal perniciosisimo a los campos por el grano que destruye, y a los caminos, por los agujeros que en ellos forma, porque cuando, a efecto de su poca vista, no encuentra uno, labra otro, multiplicando asi la incomodidad y el riesgo de los que viajan a caballo. Escava la tierra con las piernas delanteras, y con dos dientes caninos, que tiene en la mandibula superior, y que son mayores que los otros. La tierra que saca, la guarda en dos bolsas membranosas, que tiene detras de las orejas, y armadas de los musculos necesarios para contraerlas y dilatarlas. Cuando estas membranas estan llenas, las descarga, sacudiendolas con las piernas delanteras, y vuelve a continuar su operacion. Esta especie es abundantisima, pero no me acuerdo de haberla visto en los paises en que hai ardillas de tierra.

El *ahuizotl* es un cuadrupedo anfibio, que vive por lo comun en los rios de los paises calientes. El cuerpo tiene un pie de largo ; el hocico es largo, y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo.

El *huitztlacuatzin* es el puerco espin de Megico. Es del tamaño de un perro mediano, al que se asemeja tambien en el rostro, aunque tiene el hocico aplastado. Tiene los pies y las piernas gruesas, y la cola proporcionada al tamaño del cuerpo. Todo este, exepo el vientre, la parte posterior de la cola, y lo interior de las piernas, está armado de espinas huecas, agudas, y de cuatro dedos de largo. En el hocico y en la frente tiene cerdas largas y derechas, que se alzan sobre la cabeza formando una especie de penacho. La piel entre las espinas está

cubierta de un pelo negro y suave al tacto. No come mas que frutas*.

El *cacomiztle* es un cuadrupedo mui semejante a la fuina en sus principales habitos. Tiene el tamaño y la forma de un gato comun : pero el cuerpo es mas grueso, el pelo mas largo, la pierna mas corta, y el aspecto mas selvatico y feroz. Su voz es un grito agudisimo. Se alimenta de gallinas, y de otros animales pequeños. Habita y cria a sus hijos en los rincones menos frecuentados de las casas. De dia ve poco, y solo sale de su escondite por la noche, para buscar que comer. Tanto el *cacomiztle* como el *tlacuatzin* se suelen hallar en las casas de la capital †.

Ademas de estos cuadrupedos habia otros en el territorio Megicano, que no sé si deban numerarse entre los animales propios de aquel pais, o si entre los comunes a otros paises americanos, como el *itzcuincuaní*, esto es, comedor de perros, el *tlalmiztli*, o leon pequeño, y el *tlalocelotl*, o pequeño tigre. De los otros, que aunque no pertenecian a Megico, se hallaban en otros paises de la America Septentrional conquistados por los Españoles, haremos mencion en las disertaciones.

Aves del territorio Megicano.

La enumeracion y descripcion de las aves de Anahuac presentan aun mas dificultades que las de los cuadrupedos. Su abundancia, su variedad, y su exelencia dieron motivo a que algunos escritores digesen que Megico es el reino de los pajaros, como Africa es el de las fieras. El Dr. Hernandez en su Historia Natural describe mas de doscientas especies propias de aquel pais, y omite muchas dignas de memoria, como el *cuitlacocho*, la *zacua*, y el *madrugador*. Me limitaré a indicar algunas clases, añadiendo ciertas particularidades que les son propias. Entre las aves de rapiña hai muchas especies de aguilas,

* Buffon dice que el *huitztlacuatzin* es el *coendu* de la Guinea ; pero este es carnívoro, y aquel frugívoro. El cuadrupedo Africano no tiene el penacho que se nota en el de Megico, &c.

† No sé el verdadero nombre Megicano del *cacomiztle*, y adopto el que le dan en aquel pais los Españoles. El Dr. Hernandez no hace mencion de este animal. Es cierto que describe otro con el nombre de *cacamiztli* : pero este es sin duda un yerro de imprenta, o de los Academicos Romanos que cuidaron de la edicion de Hernandez, puesto que debe escribirse *zacamiztli*. Ahora bien, este cuadrupedo es de Panuco, y el *cacomiztle* de Megico. El *zacamiztle* habita en el campo, y el *cacomiztle* en las casas de la ciudad. El *zacamiztli* tiene una braza castellana de largo, y el *cacomiztle* es mas pequeño.

halcones, y gavilanes. El citado naturalista da a estos pajaros la preferencia con respecto a los de Europa. Por la notoria excelencia de los halcones Megicanos, mandó Felipe II, rei de España, que cada año se llevasen ciento a su corte. Entre las aguilas de mayor tamaño, la mas hermosa y celebrada es la que se llama en el pais *itzquauhtli*, la cual no solo caza pajaros grandes y liebres, sino que tambien ataca las fieras y los hombres.

Los cuervos del pais, llamados por los Megicanos *cacalotl*, no se emplean en limpiar los campos, de insectos y de inmundicias, como hacen en otros paises, si no mas bien en robar el grano de las espigas. Los que realmente limpian los campos, son los *zopilotes*, conocidos en la America Meridional con el nombre de *gallinazos*, en otros con el de *auras*, y en otros en fin, con el impropisimo de cuervos*. Hai dos especies diferentes de estos pajaros, la del *zopilote* propio, y la del *cozcaquauhtli*. Uno y otro son mayores que el cuervo, y convienen entre sí en tener encorvados el pico y las uñas, y en la cabeza, en lugar de plumas, una membrana lisa, con algunos pelos rizados. Elevanse en el vuelo a tal altura, que con ser tan grandes desaparecen enteramente de la vista, y especialmente cuando sobreviene una tempestad de granizo, pues entonces giran en gran numero debajo de la nube, hasta que se pierden en la lejanía. Alimentanse con carne de animales muertos, cuyos cadaveres descubren desde la mayor altura con sus ojos perspicaces, o con su finisimo olfato, y bajan formando con vuelo magestuoso una línea espiral hasta el objeto en que quieren cebarse. Uno y otro son casi mudos. Las diferencias que se encuentran entre ellos consisten en el tamaño, en el color, en el numero, y algunas propiedades. Los *zopilotes* tienen las plumas negras; la cabeza, el pico, y los pies, pardos. Vuelan a bandadas, y pasan juntos la noche sobre los arboles †. Su especie es mui numerosa, y comun a todos los climas. La especie del *cozcaquauhtli* es escasa y

* El mismo Dr. Hernandez no tubo dificultad en hacer del *zopilote* una especie de cuervo; pero son grandes las diferencias que separan estas aves en el tamaño, en la forma de la cabeza, en el vuelo, y en la voz. Mr. de Bomare dice que el *aura* y el *cosquauth* de Megico es el *tzopilot* de los Indios, pero los dos nombres *cozcaquauhtli*, y *tzopilotl* son Megicanos, y fueron adoptados por los Indios no para significar un solo pajarito, si no dos distintos. En algunas partes se da a una especie el nombre de *aura*, y a otra el de *zopilote*, o *gallinazo*.

† Los *zopilotes* desmienten la regla general de Plinio en el lib. 9, capit. 19, *uncos unguis habentia omnino non congregantur et sibi quæque prædantur*, lo cual solo puede ser cierto con respecto a los verdaderos pajaros de rapiña como las aguilas, los avestruces, los halcones, los gavilanes, &c.

propia de los paises calientes; tiene la cabeza y los pies rojos, y el pico, blanco en su estremidad, y en el resto, de color de sangre. Su plumage es pardo, exepto en el cuello, y en las inmediaciones del pecho, donde es de un negro rojizo. Las alas son cenicientas en la parte inferior, y en la superior manchadas de negro, y de leonado.

Los Megicanos llaman *rei de los zopilotes* al *cozcaquauhtli* † y dicen que cuando acuden dos pajaros de las dos especies a comer de un cadaver, jamas lo toca el *zopilote*, hasta que lo ha probado el *cozcaquauhtli*. Los *zopilotes* son utilisimos en aquel pais; no solo limpian la tierra, si no que destruyen los huevos de los cocodrilos, en la arena en que los depositan las hembras de aquellos formidables anfibios para empollarlos. Deberia ciertamente prohibirse con penas severas el darles muerte.

En el numero de las aves nocturnas de Megico se hallan las lechuzas, y otras comunes en Europa, a que podriamos añadir los murcielagos, aunque estos realmente no pertenecen a la clase de aves. Los murcielagos abundan en las tierras calientes y sombrías, donde hai algunos que dan terribles mordeduras, y sacan mucha sangre a los caballos, y a otros animales. En los mismos paises se hallan otros gruesisimos, pero no tanto como los de las islas Filipinas, y de otras regiones Orientales.

Entre las aves acuaticas debemos numerar no solo las *palmipedes*, que nadan y viven comunmente en el agua, sino tambien las *imantopedes*, y otras pescadoras, que viven por lo comun en las orillas del mar, de los lagos, y de los rios, y se alimentan con los productos del agua. De esta clase hai en aquellos paises un numero prodigioso de anades, veinte especies a lo menos de patos, igual numero de garzas, muchas de cisnes, gaviotas, gallinetas, alciones, martinetes, que los

† El pajarito que en el dia se conoce en Megico con el nombre de *rei de los zopilotes*, parece diverso del que describimos. El moderno es del tamaño de un aguila comun, robusto, de magestuoso aspecto; tiene las garras fuertes, los ojos vivos y hermosos, y un lindo plumage negro, blanco, y leonado. Su caracter mas singular es la carnosidad color de grana que le circunda el pezcuezo como un collar, y a guisa de corona le ciñe la cabeza. Asi me lo ha descrito una persona habil y digna de fe, que dice haber visto tres individuos de aquella especie, y particularmente el que en el año de 1750, fue enviado de Megico al rei Fernando VI. Dice ademas ser verdadero el retrato de este pajarito publicado en la obra intitulada, el *Gacetero Americano*. El nombre Megicano *cozcaquauhtli*, que quiere decir aguila con collar, conviene en efecto mas bien a esta ave, que a la otra descrita en el cuerpo de la obra. La imagen que se ve en nuestra estampa es copia de la del *Gacetero Americano*.

Franceses llaman, *Martin pêcheur*, pelicanos, y otros. La muchedumbre de patos es tan considerable que suelen cubrir los campos, y desde lejos parecen rebaños numerosos. Entre las garzas, las hai cenicientas, enteramente blancas, y otras, que teniendo blancas las plumas del cuerpo, tienen el cuello, la estremidad, y la parte anterior de las alas, y una parte de la cola, hermoeadas con unas manchas de color de grana mui vivo, o de azul. El pelicano, u onocrotalo, conocido por los Españoles de Megico con el nombre de alcatraz, es notable por el enorme buche, o vientre, como lo llama Plinio, que tiene debajo del pico. Hai dos especies de esta ave en Megico: la una tiene el pico liso, y la otra dentado. No sé si en Europa, donde este pajar es conocido, se tiene noticia de la propiedad que posee de socorrer a los individuos enfermos de su misma especie. De esta propension se sirven algunos Americanos, para proveerse de pescado sin gran fatiga. Cogen vivo un pelicano, le rompen un ala, lo atan a un arbol, se ponen en acecho en algun sitio inmediato, y esperan que lleguen los otros pelicanos con su provision, y cuando estos arrojan los peces que traen, acuden con prontitud, y dejando una parte al preso, se llevan lo demas.

Pero si el pelicano es digno de admiracion por su compasion para con sus semejantes, no es menos maravilloso el *yoalquachilli*, por las armas que le ha suministrado el Criador para su defensa. Este es un pajarillo acuatico, de cuello largo y sutil, de cabeza pequeña, de pico largo y amarillo, de pies, piernas, y uñas largas, y de cola corta. El color de las piernas y pies es ceniciento, y el de la parte inferior del cuerpo, negro con algunas plumas amarillas junto al vientre. En la cabeza tiene una coronilla de sustancia cornea, dividida en tres puntas agudisimas, y otras dos que le guarnecen la parte anterior de las alas. En el Brasil hai otra ave acuatica, que tiene armas semejantes a las del *yoalquachilli*, pero mui diferente de él en lo demas.

En las otras clases de aves las hai apreciables por su carne, por su plumage, por su voz o por su canto; otras enfin por su instinto, y por algunas propiedades notables, que exitan la curiosidad de los estudiosos de la naturaleza.

De las aves cuya carne es alimento sano y sabroso, he contado mas de sesenta especies. Ademas de la gallina comun, transplantada de las Canarias a las Antillas, y de estas a Megico, habia, y hai en la actualidad otra gallina propia del pais, que por ser semejante en parte a la gallina de Europa, y en parte al pabon, fue llamada por los Españoles *pabo* o *gallipabo*, y por los Megicanos, *huejolotl*, o *totolin*.

Estas aves transportadas a Europa, en cambio de las gallinas, se han multiplicado exesivamente, particularmente en Italia, donde en atencion a su caracteres y tamaño, se les ha dado el nombre de *gallinacio*: pero ha sido mayor la propagacion de la gallinas Europeas en Megico. Hai tambien gran abundancia de pabos salvages, semejantes en todo a los domesticos, pero mayores, y en algunos paises, de carne mas gustosa. Abundan las perdices, las codornices, los faisanes, las grullas, las tortolas, las palomas, y otras muchas aves apreciadas en el antiguo mundo. Cuando hablemos de los sacrificios antiguos, daremos alguna idea del numero increíble de codornices de aquella tierra. Los pajaros conocidos alli con el nombre de faisanes son de tres especies diferentes de los faisanes de Europa*. El *cojolitli*, y el *tepetototl* son del tamaño del anade, y con un penacho en la cabeza que estienden y escogen a su arbitrio. Estas dos especies se distinguen entre si por sus colores, y por algunas propiedades. El *cojolitli*, llamado por los Españoles *faisan real*, tiene las plumas leonadas, y la carne mui sabrosa. El *tepetototl* se domestica tanto que toma la comida de mano de su amo; sale a recibirlo, cuando lo ve entrar en casa, con grandes demostraciones de alegria; aprende a llamar a la puerta con el pico, y en todo se muestra mas docil de lo que podria esperarse de un ave propia de los bosques. He visto uno de estos faisanes, que habiendo estado algun tiempo en un corral de gallinas, aprendio a pelear como los gallos, y cuando combatia con ellos, erguia las plumas del penacho, como los gallos suelen erguir las del cuello. Tiene las plumas negras y lustrosas, y los piernas y los pies cenicientos. Los faisanes de la tercera especie, llamados por los Españoles *gritones*, son menores que los otros, y tienen la cola y las alas negras, y el resto del cuerpo pardo. La *chachalaca*, cuya carne es tambien buena de comer, es del tamaño de una gallina. La parte superior de su cuerpo es parda, la inferior blanquizca, y los pies y el pico azulados. Es increíble el rumor que hacen estos pajaros en los bosques con sus clamores, los cuales, aunque semejantes a los de la gallina, son mas sonoros, mas continuos, y mas molestos. Hai muchas especies de tortolas y palomas, unas comunes a Europa, y otras propias del suelo Megicano.

Los pajaros apreciables por sus plumas son tantos y tan hermosos, que causarian admiracion a los lectores, si pudiera presentarles su

* Mr. de Bomare numera entre los faisanes el *huatzin*: mas no sé por que: esta ave megicana pertenece a la segunda clase de pajaros de rapiña, como los cuervos, zopilotes, y otros.

imagen, con el brillante colorido que los adorna. He contado hasta treinta y cinco especies de pajaros Megicanos sumamente bellos, de los cuales indicaré los mas notables.

El *huitzitzilin* es aquel maravilloso pajarillo, tan encomiado por todos los que han escrito sobre las cosas de America, por su pequeñez y ligereza, por la singular hermosura de sus plumas, por la corta dosis de alimento con que vive, y por el largo sueño en que vive sepultado durante el invierno. Este sueño, o por mejor decir, esta inmovilidad, ocasionada por el entorpecimiento de sus miembros, se ha hecho constar juridicamente, muchas veces, para convencer la incredulidad de algunos Europeos, hija sin duda de la ignorancia: pues que el mismo fenomeno se nota en Europa en los murcielagos, en las golondrinas, y en otros animales que tienen fria la sangre, aunque en ninguno dura tanto como en el *huitzitzilin*, el cual, en algunos países, se conserva privado de todo movimiento desde Octubre hasta Abril. Hai nueve especies de estas aves, diferentes en el tamaño, y en el color del plumage*.

El *tlauhquechol* es un pajarito acuatico, grande, que tiene las plumas de un bellissimo color de grana, o de un blanco sonrosado, exepcto las del cuello, que son negras. Habita en la playa del mar, y en las margenes de los rios, y no come mas que peces vivos, sin tocar jamas a carne muerta.

El *nepapantotl* es un pato salvage, que frecuenta el lago Megicano, y cuyo plumage ostenta toda clase de colores.

El *tlacuiloctotl*, esto es, pajarito pintado, merece con razon su nombre, pues en sus hermosisimas plumas lucen el rojo, el azul turquí, el morado, el verde, y el negro. Tiene los ojos negros con la iris amarilla, y los pies cenicientos.

El *tzinizecan* es del tamaño de un palomo. Tiene el pico encorvado, corto, y amarillo: la cabeza y el cuello semejantes al palomo, pero hermoeados con visos verdes y brillantes: el pecho, y el vientre rojos, exepcto la parte inmediata a la cola, que está manchada de blanco, y de azul. La cola en la parte superior es verde, y en la inferior negra; las alas negras y blancas, y los ojos negros con el iris de un amarillo rogizo. Habita en los terrenos inmediatos al mar.

* Los Españoles de Megico lo llaman *chupamirto*: porque chupa particularmente las flores de una planta, conocida allí con el nombre impropio de mirto. En otros países de America le dan los nombres de *chupafior*, *picaflor*, *tominejo*, *colibre*, &c. De todos los autores que describen este precioso animal, ninguno da mejor idea de la hermosura de sus plumas que el P. Acosta.

El *mezcanauhtli* es un pato salvage, del tamaño de una gallineta, pero de extraordinaria hermosura. Tiene el pico ancho, medianamente largo, azul en la parte superior, y en la inferior negro; las plumas del cuerpo blancas, pero manchadas de muchos puntos negros. Las alas son blancas y pardas por debajo, y por encima variadas de negro, blanco, azul, verde, y leonado. Los pies son de un amarillo rogizo; la cabeza en parte parda, en parte leonada, y en parte morada, con una hermosa mancha blanca, entre el pico, y los ojos, los cuales son negros. La cola es turquí en la parte superior, parda en la inferior, y blanca en la estremidad.

El *tlauhtotl* es mui semejante en los colores al *tlacuiloctotl*, pero mas pequeño. Las guacamayas y los cardenales, tan estimados en Europa por su brillante plumage, son bastante comunes en aquellos países.

Todos estos pajaros, y otros propios de Megico, o transportados allí de otros países inmediatos, eran mui estimados por los Megicanos, que con sus plumas hacian curiosas obras de mosaico, de que en otra parte haremos mencion. Los pabones, o pabos reales fueron llevados del antiguo continente, pero por descuido de los habitantes se han multiplicado mui poco.

Algunos autores, que conceden a los pajaros de Megico la superioridad en la belleza del plumage, se la niegan en el canto: mas esta opinion es hija de la ignorancia, puesto que es mas difícil a los Europeos oír que ver las aves en aquellos países.

Ademas de los ruseñores, hai en Megico veintidos especies a lo menos de pajaros cantores, en poco o en nada inferiores a aquellos: pero excede a todos los conocidos el celebradísimo *centzontli*, nombre que le han dado los Megicanos, para espresar la portentosa variedad de sus voces. No es posible dar una completa idea de la suavidad, y de la dulzura de su canto, de la armonia y variedad de sus tonos, de la facilidad con que aprende a esprimir cuanto siente. Imita con la mayor naturalidad no solo el canto de los otros pajaros, sino las diferentes voces de los cuadrupedos. Es del tamaño de un tordo común. El color de su cuerpo es blanco en el vientre, y en el lomo ceniciento, con algunas plumas blancas, especialmente cerca de la cola, y de la cabeza. Come de todo, pero gusta con preferencia de las moscas, que toma, con demostraciones de placer, de la mano de quien se las presenta. La especie del *centzontli* es mui numerosa en todos aquellos países, y a pesar de esto tan estimada que he visto pagar

veinticinco duros por uno de ellos. Se ha procurado muchas veces transportarlo a Europa: pero no sé que se haya logrado, y creo que aunque llegase vivo, padecerian gran detrimento su voz, y su instinto, por las incomodidades de la navegacion, y la mudanza del clima*.

Las aves llamadas *cardenales* no son menos agradables al oido, por la melodia de su canto, que a la vista, por la hermosura de sus plumas color de grana, y de su penacho. La calandria Megicana canta tambien suavissimamente, y su canto se parece mucho al del ruiseñor. Sus plumas son manchadas de blanco, amarillo, y ceniciento. Tege maravillosamente su nido de filamentos vegetales, que engruesa y une con cierta materia viscosa, y lo suspende de la rama de un arbol, a guisa de saco o bolsa. El *tigrillo*, cuyo canto no deja de ser agradable, tiene aquel nombre, por las manchas de sus plumas, semejantes a las del tigre. El *cuítlaccoqui* es semejante al *centzontli*, no menos en el tamaño del cuerpo, y en el color de las plumas, que en la exelencia del canto, asi como el *coztototl* se parece en todo al canario, llevado a Megico de las islas Canarias. Los gorriones Megicanos no se asemejan a los de Europa sino en el tamaño, en el modo de andar saltando, y en hacer sur nidos en los agujeros de las paredes. Los Megicanos tienen la parte inferior del cuerpo blanca, y la superior cenicienta: pero cuando llegan a cierta edad, los unos tienen la cabeza roja, y los otros amarilla†. Su vuelo es cansado, quizas por la pequeñez de las alas, o por la debilidad de las plumas. Su canto es dulcísimo, y variado. Hai gran abundancia de estos cantores en la capital, y en otras ciudades y villas de Megico.

No menos abundan en Anahuac los pajaros locuaces, o imitadores del habla humana. Entre los cantores hai algunos que aprenden palabras, como el ya citado *centzontli*, el *acolquiqui*, esto es, ave de espalda roja, al cual, por este distintivo, dieron los Españoles el nombre de *comendador*. El *cehuan*, que es mayor que el tordo comun, remeda la voz humana, pero de un modo que parece burlesco, y sigue largo

* *Centzontlatole* (pues este es el verdadero nombre, y el de *centzontli* se usa para abreviar) quiere decir, que tiene infinitas voces. Los Megicanos usan la palabra *centzontli* (cuatrocientos) como los latinos usaban las de *mille* y *sexcenta*, para espresar una muchedumbre indefinida e innumerable. Conviene con el nombre Megicano el Griego *poliglotos*, que le dan algunos ornitologistas modernos. Vease lo que digo acerca de esta ave en las disertaciones.

† He oido decir que los gorriones de cabeza roja son machos, y los de amarilla hembras.

trecho a los caminantes. El *tzanahuei* es semejante a la urraca en el tamaño, pero se diferencia de ella en el color. Aprende a hablar, roba cautelosamente cuanto puede, y en todo hace ver un instinto superior al comun de las aves.

Pero los mas notables de los pajaros habladores son los papagallos, de los cuales se cuentan en Megico cuatro especies principales, y son la *huacamaya*, el *toznenetl*, el *cochotl*, y el *quiltototl**.

La huacamaya es mas apreciable por sus hermosas plumas que por su voz. Pronuncia confusamente las palabras, y tiene un metal bronco y desagradable. Es el mas grande de todos los papagallos. El *toznenetl*, que es el mejor, es del tamaño de un palomo. El color de sus plumas es verde, pero en la cabeza, y en la parte delantera de las alas, en unos es rojo, y en otros amarillo. Aprende cuantas palabras y canciones le enseñan, y las espresa con claridad. Imita con mucha naturalidad la risa, y el tono burlesco de los hombres; el llanto de los niños, y las voces de diferentes animales. Del *cochotl* hai tres especies subalternas, diversas en el tamaño, y en los colores, que son todos hermosísimos, y el dominante, el verde. El mayor de los *cochotl* es casi del tamaño del *toznenetl*; las otras dos especies, llamadas por los Españoles *catalinas*, son menores. Todos aprenden a hablar, aunque no con tanta perfeccion como el *toznenetl*. El *quiltototl*, que es el menor de todos, es tambien el que con mas dificultad habla. Estos pequeños papagallos, cuyas plumas son de un verde hermosísimo, van siempre en bandadas numerosas, o haciendo un gran rumor en el aire, o destrozando las sementeras. Cuando estan en los arboles se confunden con las hojas, por su color. Todos los otros papagallos van por lo comun de dos en dos: macho y hembra.

Los pajaros *madrugadores*, y los que los Megicanos llaman *tzacua*, aunque nada tienen de notable en el plumage ni en la voz, son dignos de atencion por sus propiedades. De todas las aves diurnas son las ultimas que van a descansar por la noche, y las primeras que anuncian la venida del sol. No dejau su canto, ni sus juegos, hasta una hora despues de anohecido, y vuelven a cantar, y a jugar mucho antes de la aurora, y nunca se muestran tan alegres, como mientras duran los crepusculos. Una hora antes de amanecer, uno de ellos,

* El *toznenetl* y el *cochotl* son llamados por los Españoles de Megico *pericos* y *loros*. El nombre *huacamaya* es de la lengua Haitiana, que se hablaba en Santo Domingo. *Loro* es palabra tomada de la lengua Quichoa, o sea Inca, y *toznenetl*, *cochotl*, y *quiltototl* lo son de la lengua Megicana.